

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE)

Perspectivas Económicas, noviembre

- La **Organización mantuvo su previsión sobre el crecimiento económico mundial para 2016 y espera sea de 2.9%** (igual que en septiembre) ante la trampa de bajo crecimiento que es arrastra desde la crisis. La Organización tiene mejores expectativas en la economía global para los dos próximos años derivadas de una acción concertadas de estímulos fiscales en Estados Unidos, Europa y China y la oportunidad que plantea aprovechar lo que significa niveles de tasas de interés históricamente bajos que ofrecen margen durante unos años para activar un estímulo fiscal. Por lo que anticipa un incremento de al 3.3% en 2017 (0.1% más que antes) y de 3.6 % en 2018. No obstante, señaló los posibles efectos en contra sobre el crecimiento que implican las medidas proteccionistas en el comercio.
- En el caso de **México, el Organismo proyectó un crecimiento 2.2% para este año**, pronóstico inferior a lo previsto en agosto (2.6%). **Para 2017** anticipa un incremento de **2.3%**, inferior a lo que anunciaba en el octavo mes (3.0%); además, dio a conocer su previsión **para 2018 y anticipa sea de 2.4%**. La OCDE consideró que la actividad económica ha sido resistente a la fuerte reducción de los precios del petróleo, el débil crecimiento del comercio mundial y el endurecimiento de la política monetaria en Estados Unidos. Precisó que la demanda interna sigue siendo el principal motor como resultado de la fuerte expansión del crédito combinada con

aumentos en los salarios reales, el empleo y las remesas familiares, la cual ha estado apoyada por las recientes reformas estructurales que han reducido los precios a los consumidores (principalmente electricidad y telecomunicaciones).

- Opinó que el crecimiento se mantendrá en 2017 y 2018, principalmente a través de la inversión y la confianza de los consumidores, tras la incertidumbre sobre la futura política estadounidense y que la economía podría beneficiarse de una mayor demanda externa, esencialmente de Estados Unidos. Indicó que la economía global ha permanecido en una trampa de bajo crecimiento y un deprimiendo comercio internacional, la inversión y los salarios.
- Exteriorizó que la política macroeconómica está siendo reforzada. Así, el Banco de México elevó las tasas de política para contrarrestar las presiones inflacionarias, mantener las expectativas inflacionarias ancladas cerca de la meta de inflación y, más recientemente, en respuesta a la mayor incertidumbre tras el resultado de las elecciones presidenciales de Estados Unidos. En tanto que el presupuesto de 2017 incluye recortes de gastos con el fin de cumplir con la senda de la consolidación, garantizar la sostenibilidad de la deuda y volver a un superávit primario. No obstante precisó que hay margen para reasignar los gastos y limitar aún más los gastos tributarios para aumentar el gasto en programas conducentes al crecimiento inclusivo de las familias mexicanas, como el cuidado infantil, la salud, la reducción de la pobreza y la infraestructura.